



La 1ra Clase de Daniel



G. Francés
octubre / 2006

La 1ra Clase de Daniel

Acaba de comenzar un nuevo año escolar y con él Daniel vivirá nuevas experiencias, hoy contaremos una de ellas.

Es más de medio día y la Señora Ram, mamá de Daniel, lo espera luego de un jornada completa de clases.

- ¡Hola Daniel! ¿Cómo te fue hoy en clases? – La señora Ram recibe a Daniel con un abrazo y un beso.
- ¡Fantástico Mamá!. – Dice Daniel.
- ¡Qué bueno!, te comiste toda la merienda.
- Sí todo. Adivina, hoy tuvimos la primera clase de computación. – Daniel, con gran alegría.
- ¡Qué bueno!, seguro lo disfrutaste mucho.
- ¡Estuvo genial!, además mi profesora es muy linda.
- Sí, ¿quién es?, ¿a lo mejor la conozco?
- Es la profesora Elizabeth.
- ¡Oh! claro qué la conozco ella es muy simpática, también le dió clases a Charles.
- La profesora nos llevó a conocer los laboratorios de computación del colegio, nunca había visto tantas computadoras juntas, imagínate una para cada uno de nosotros – cuenta Daniel asombrado.
- Estarías encantado, como pez en el agua.
- Sí, la profesora Elizabeth nos explicó muchas cosas sobre las computadoras que no sabía...
- ¿Cómo cuáles?, yo pensaba qué tu sabías todos sobre las computadoras...
 - le dijo con suspicacia la señora Ram a Daniel.
- Mamá hay muchas cosas que no sé. – Contestó Daniel mientras buscaba algo en su bulto.

- A ver, ¿Cuéntame qué cosas te enseñó hoy tu profesora?
- Ya te voy a decir, deja que encuentre la guía que nos dieron hoy. - Daniel continua buscando entre sus cosas.
- ¡Es qué no la encuentro!, debe estar por aquí. – Dice Daniel mientras sigue buscando.
- Unnnn, creo que debes tener un poco más de orden, ¿no crees jovencito?.
- Sí, bueno, pero en fin la profe nos dió muchos consejos para cuidar las computadoras.
- ¿A qué no sabes por qué en todas las salas de computadoras hace mucho frío? – Pregunta Daniel a su mamá.
- No sé, dime tú, yo fui a la clase de la profesora Elizabeth.
- Porque las computadoras generan mucho calor, por eso en todas las salas de computadoras del colegio hay aire acondicionado, ¡y muy fuerte!, hace frío allí. – Dice Daniel mientras se acurruca y hace un extraño ruido con la boca. – Fruutp...
- Entonces ¿debes llevar tu suéter?.
- Eso dijo la profesora, y también nos recomendó ir al baño antes de la clase.
- Muchos saldrán corriendo al baño. – Comentó la Señora Ram con una pequeña sonrisa en sus labios – ¿No te dieron ganas a ti de ir?
- Sí, a mí me dieron ganas de ir al baño, pero aguanté, me encanta esa clase no puedo esperar a que llegue la próxima. – Daniel suspira.
- Hay jovencito, quedaste maravillado.
- ¡Mamá encontré la guía! – grita Daniel – ¿quieres qué te cuente lo que dice?
- Claro, me encantaría, dime.
- Una de las cosas más importantes es que debemos conectar siempre la computadora a un regulador de voltaje. – Lee Daniel a su mamá.
- Y ¿qué es un regulador de voltaje? – Pregunta la Señora Ram a su hijo.
- Es el guardián de la computadora, eso dijo la profe, él la protege de la electricidad – continua leyendo Daniel con mucha seguridad. - Mamá yo le

comenté a la profe que en la casa hay uno, y muy bueno, recuerdo cuando papá lo compró.

- Cada computadora de la casa tiene uno. – Continua la Señora Ram. - Les comentó que deben colocarlo lejos del alcance de los pies, o de cualquier cosas que pueda apagarlo por error.
- Sí eso nos dijo. Aunque en el colegio es muy difícil, están colocados fuera de nuestro alcance, en un lugar seguro.
- Es importante tomar ese tipo de medidas de seguridad.
- Mamá en la guía también nos aconsejan varios pasos para prender la computadora – lee Daniel de nuevo – primero siempre el regulador de voltaje, luego el CPU y el monitor. – Daniel cerro la guía y comentó. - Luego nos dejaron prender las computadoras, debiste escuchar el sonido de todas esas máquinas, fue genial. – Continuaba Daniel.
- Pero algunos de mis compañeros no sabían dónde se prendía el CPU, y otros le daban y daban al botoncito de encendido, pobre computadora.
- Tal vez no sabían, en algunas casa no hay computadoras y en otros casos no dejan que los niños se acerquen a ellas.
- Es verdad, menos mal que ustedes nos han enseñado.
- ¿Y qué más aprendiste? – Preguntó de nuevo la Señora Ram, Daniel volvió a abrir la guía y comenzó a revisarla.
- Eh, déjame ver aquí, ¡ha esto no te lo dicho!, para apagar la computadora no debemos presionar el botón de apagado, o apagar primero el regulador, hay que cerrar el sistema primero, y sí queremos encenderla de nuevo debemos esperar unos diez segundos. – Leyó Daniel desde su guía.
- ¡Daniel estás leyendo muy bien!, eso me contenta mucho. – De pronto, Daniel interrumpe con angustia a su mamá.
- ¡Mamá! – con mucha seriedad – cuando llegué a la casa le voy a decir a Charles que no coma cuando este trabajando con la computadora.
- ¿Y eso por qué?

- Puede provocar un accidente y ensuciar la computadora, y las migas de comida atraen a bichos como hormigas y chiripas que pueden entrar dentro de la computadora.
- Es verdad ya se lo he dicho más de mil veces a Charles, hasta que no ocurra un desastre no va a entender.
- Sabes Daniel ¿por qué las chiripas y hormigas pueden dañar a la computadora?. – Continua la Señora Ram.
- Algo dijo la profe sobre la electricidad.
- Los insectos se cargan de electricidad estática la cual pueden descargar sobre los finos circuitos de la computadora.
- La profe nos explicó eso muy bien, las computadoras del colegio están llenas de electricidad que pasa a nuestro cuerpo, y del nuestro a los demás. Lo entendí cuando toque a Diego y le di un corrientazo, todos nos reímos. Fue muy gracioso hasta la profe se rió mucho.
- Me hubiera encantado estar allí, pobre Diego.
- Pero no le paso nada. – Aclaró Daniel.
- Bueno ya llegamos a casa.

Daniel y su mamá bajaron del carro y entraron a la casa. Daniel salió corriendo a buscar a su hermano para contarle todo lo que había aprendido en el colegio.

- ¡Charles!, ¡Charles!, ¿a qué no sabes...?.
- Hola Daniel, ¿por qué tanto alboroto?, ¿cómo te fue hoy en el colegio?
- Súper, tuve mi primera clase de computación.
- ¡Súper!, y ¿quién te da clases?.
- La profe Elizabeth.
- En mi salón todos le tienen mucho cariño.
- Ella es muy linda. Pero yo no vine a hablar de ella, sino a ver que todo en esta computadora esté en correcto estado.
- ¡Ufff!, si llegó el técnico de la computadora, el genio de la informática.
- No te burles Charles.

- Yo no me estoy burlando, sólo te estoy echando un poquito de broma hermanito, te extrañaba.

Charles brincó encima de su hermano y comenzó a hacerle cosquillas.

- ¡No Charles!, ¡no!, cosquillas, no... - Exclamaba Daniel entre risas.
- Chicos ¿Qué pasa? ¿Están peleando? – Dijo la Señora Ram desde la cocina.
- No mamá, sólo estoy jugando con el técnico de las computadoras. – Contestó Charles entre carcajadas.
- Ya Charles, déjame. – Dijo Daniel ahora un poco bravo.
- Daniel no te molestes, yo sólo quería jugar un rato, estoy fastidiado toda la mañana aquí metido.

Charles no había tenido clases sus profesores estaban en un curso, había pasado toda la mañana en casa, y su casa no es la misma sin Daniel.

- Daniel ¿Qué haces? - Preguntó Charles al verlo moviendo los objetos que estaban cerca de la computadora de su cuarto.
- Quito todas estas cosas, no dejan que entré aire a la computadora. No sabías que no debemos colocar peroles a los lados de la computadora.
- Sí, si sabía, pero no me había dado cuenta que estaban tapando las ranuras de ventilación.

Daniel continuó verificando si en su casa se seguían todos los consejos que le habían dado durante la clase.

- Aquí donde está la computadora le llega suficiente ventilación, así que no tengo que preocuparme por eso. – Comentó Daniel a Charles.
- Este sitio es muy fresco, y cuando hace mucho calor yo prendo el ventilador. – Dijo Charles mientras ayuda a terminar de quitar las cosas alrededor de la computadora.

- Creo que tengo que decirle a papá que compre un forro para la computadora. ¿No tenemos uno? - Preguntó Daniel a Charles.
- No, Daniel, no tenemos.
- La profe nos explicó que es bueno tener un forro, pero no debemos prender la computadora con él puesto.
- Claro, eso es muy lógico, se recalentaría y explotaría.
- Ella nos contó de un caso de un alumno que nunca le quitaba el forro completo a computadora, lo dejaba todo amuñado encima del monitor, hasta que un día el monitor se recalentó y “pluff...” se dañó.
- Uno de mis amigos tenía la costumbre de colocar sus cuadernos y suéter sobre el monitor, tapando toda la ventilación, le encantaba ponerse el suéter calentito. ¡Tonto él!, no se daba cuenta que lo estaba dañando.

En ese momento subió la Señora Ram al cuarto de los chicos.

- Bueno es hora de comer, vamos a lavarse las manos, ya está bueno de tanta computadora.
- Ya vamos. – Dijo Charles.
- ¡Me muero de hambre! – continua Daniel.

Los chicos se lavaron las manos y bajaron a comer.

- Mamá la comida esta muy rica. – Comentó Charles.
- Bueno se lo comen todo. Sobre todo tu Daniel que a veces dejas. – dijo la señora Ram señalando con su mirada la ensalada.
- Mamá hoy me como todo, ¡hasta el tomate!. – Dijo Daniel
- Eso espero.
- Sabes mamá tenemos que decirle a papá que compre un foro para la computadora, no tenemos uno.
- Verdad no tenemos.
- Así la protegemos del polvo y del sol.
- Bueno en ese cuarto no entra mucha luz del sol. – Dijo Charles.

- En la mañana sí. – Respondió la Sra. Ram – Ustedes no se han dado cuenta porque a esa hora están en el colegio.
- O estamos durmiendo. – Dijo Charles.
- Mamá luego que terminemos de comer puedo limpiar la computadora.
- Sí Daniel, puedes hacerlo, ¿Te explicaron cómo?
- Sí, con un pañito limpio y un poco húmedo. ¡Y que no suelte pelusa!
- ¡Este chico de verdad que tiene futuro!, ¡es un genio! – Dijo Charles entre risas.
- ¡Mamá!, Charles se está burlando de mí. – La señora Ram miró fijamente a Charles y dijo:
- No le hagas caso. Qué más te dijo la profesora Elizabeth sobre cómo limpiar la computadora.
- Dijo que no usáramos productos fuertes o en aerosol, como esos de limpiar la cocina, que es buena idea usar una aspiradora para quitar el polvo que acumula entre las teclas del teclado. Sabías mamá que en el colegio hay una máquina que hecha aire muy fuerte. – Daniel hizo de nuevo un extraño ruido – Uffff..., Charles sopla durísimo, es excelente para quitar todo el polvo.
- Se llama sopladora. – Aclara Charles. - Cuando tengas la clase de la computadora por dentro te van a enseñar a usarla.
- ¡Qué fino! – Exclamó Daniel.
- Bueno chicos ya terminaron de comer. ¿Me ayudan a recoger la mesa?
- Sí claro, a mi me toca recoger los platos y a Daniel limpiar la mesa, así se va entrenado con el trapito.

Los chicos ayudaron a su mamá a recoger. Charles no paraba de gastarle bromas a Daniel, pero él no le hacía mucho caso. Daniel pensaba que el no haber ido al colegio había afectado.

Luego de un rato los chicos terminaron de seguir todas las recomendaciones de la clase de la profesora Elizabeth. Daniel, con mucha delicadeza y cuidado, limpió la

computadora con un pañito nuevo que le regaló su mamá, mientras tanto Charles ordenó y señaló todos los cables de conexiones. Dispuso los cables del teclado y del ratón para que no fueran aplastados por el CPU o por otras piezas de la computadora.